



El director de la RACV, Federico Martínez Roda, con los organizadores de la exposición y el congreso. F. BUSTAMANTE



Algunos de los dibujos y cartas de Juan Méndez Gil. F. BUSTAMANTE

Juan Méndez, el joven valenciano que pintó y murió en la Guerra de Cuba

► La RACV incluye en una exposición sobre el conflicto las cartas que un soldado escribió a sus padres desde la isla antes de morir cuando volvía a València ► Más de 4.000 valencianos fallecieron en aquella contienda

VORO CONTRERAS VALÈNCIA

Entre 1895 y 1898 alrededor de 4.200 valencianos murieron como jefes, oficiales o soldados en la conocida como Guerra de Cuba, el conflicto en el que el ejército español intentó conservar lo poco que quedaba ya del antiguo imperio. Uno de aquellos valencianos fue Juan Méndez Gil, un joven al que, cuando fue llamado a filas a los 17 años, ya le habían concedido dos medallas en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos por su sensibilidad y pericia en el dibujo. Juan luchó en el Primer Batallón del Regimiento de Infantería Pavía nº 48 y falleció en noviembre de 1898 cuando regresaba en barco a Va-

lència una vez perdida ya la guerra. Durante su estancia en la isla el joven escribió 26 cartas a sus padres en las que les contaba sus vicisitudes bélicas y en las que también recordaba su ciudad mediante dibujos de flores, falleras, tracas, saragüells y cachirulos.

Las copias de estas cartas donadas por su sobrino al Museo Histórico Militar de València, se exhiben desde ayer en la sede de la Real Academia de Cultura Valenciana con ocasión del Congreso Internacional sobre la Guerra Cubano-Hispano-Norteamericana, que tendrá lugar, de forma simultánea, en València y La Habana los días 28, 29 y 30 de noviembre.

Contaban ayer el académico de la RACV e impulsor de este congreso, Enrique de Miguel; y el coronel Alfonso García-Menacho y Osset (exdirector del Museo Histórico Militar y responsable de la exposición abierta ayer en la academia), que de los 46.000 españoles que fallecieron en aquella guerra, sólo 4.200 perdieron la vida en combate. El resto, como Juan Méndez Gil, fallecieron por enfermedades. Treintay dos de ellos que murieron cuando ya habían llegado a València y fueron ingresados en un hospital, tienen uno de los pocos recuerdos que se guardan en la ciudad a aquel conflicto y a sus víctimas: una lápida en el cementerio

La Real Academia celebrará un congreso simultáneo entre València y La Habana del 28 al 30 de noviembre

del Grau que la RACV quiere restaurar.

Precisamente, la exposición en la RACV pretende recordar a todos aquellos españoles que sacrificaron sus vidas en el cumplimiento de su deber y fallecieron en Cuba,

en los viajes de retorno, en los hospitales de llegada y en sus domicilios a causa de las enfermedades adquiridas».

La exposición incluye un mapa de Cuba de 1835, un cañón Krupp usado en por el ejército español en la batalla de las Lomas de San Juan, y dos maniqués con los uniformes utilizados por los soldados españoles y americanos, cedidos para la exposición por la Asociación de Amigos del Museo Histórico Militar. A través de 18 paneles se resume la evolución de la guerra, los envíos de tropas y los fallecidos, prestando especial atención a los pertenecientes a la Comunidad Valenciana. También se incluye una maqueta del acorazado Vizcaya, destruido por los americanos en la batalla naval de Santiago, y otra de las lomas de San Juan.

El decano de la RACV, Federico Martínez Roda, destacó ayer el trabajo que «Enrique y su grupo han hecho durante 12 años para sacar al milímetro los números de aquellos soldados que partieron de su país para luchar en aquella guerra, de la que muchos no pudieron volver».